



Conectados móviles o “tribus del pulgar”

Rheingold, H. (2004).

Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs).

Trad.: Marta Pino Moreno. Barcelona: Gedisa.
ISBN: 84-9784-062-3.

El libro de Howard Rheingold nos ofrece un planteamiento sugestivo acerca de lo que él denomina “la próxima revolución social”: *las multitudes inteligentes*. Se refiere así a “grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas —políticas, sociales, económicas— gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización, a una escala novedosa, entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos” (p. 13). En este sentido, Rheingold nos abre el panorama hacia una amplia gama de prácticas sociales y recursos móviles de cooperación propiciados por las nuevas tecnologías y el acceso permanente a Internet móvil inalámbrico en la mano.

Movilizaciones colectivas como las del 11 de marzo (11-M) en España, la realizada en Seattle contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) o la de los reporteros ciudadanos en Corea, con su movilización sobre los procesos electorales, así como otras experiencias de remoción política, dan prueba contundente de las posibilidades de los nuevos medios y sus recursos tecnológicos para recabar información, publicar mensajes, organizar y crear movilizaciones espontáneas en el ambiente político internacional. El autor constata que “nos hallamos ante un nuevo medio de organización social, cultural y política, que insta un nuevo régimen tecnosocial” (p. 14). Estas *multitudes inteligentes* se corresponden de alguna manera con las *tribus del pulgar*, en su calidad de adeptos del mensaje de texto a través de móviles, y comienzan a emerger como serio indicio de la irrupción de las nuevas generaciones o subculturas de interconectados móviles en el contexto social posmoderno.

La nueva subcultura está conformada por un conglomerado de componentes tecnológicos, económicos y sociales que posibilitan nuevos tipos de interacción social hasta hace poco inconcebibles. Los microprocesadores, versátiles y portátiles, se han ido convirtiendo en “artilugios inteligentes de intercomunicación” (p. 18). Se comienza a gestar así, de alguna manera, lo que el autor llama la “próxima revolución social” o “tsunami social”, que para las décadas más cercanas nos deparará nuevas modalidades de interacción social que, a su vez, adquieren nuevas formas de poder social e intercambio “en el momento justo y en el lugar adecuado”, toda una revolución en los hábitos tecnosociales. Curiosamente, según la opinión de Rheingold, estas “multitudes inteligentes” móviles están surgiendo no desde las cúpulas institucionales, sino desde las prácticas periféricas de los aficionados, que deciden cambiar sus modos de juntarse, de trabajar, de “comprar, vender, gobernar y crear” (p. 19).

Las facilidades que proporcionan los dispositivos móviles, así como su práctica portabilidad, como es el caso de los “localizadores espaciales”,

están simplificando no solo en términos de tiempo y espacio, sino de códigos y sentidos, lo que hasta hace poco resultaba dispendioso y demorado en las interacciones sociales.

Sin embargo, como bien alerta el autor, estas *multitudes inteligentes* no son siempre benévolas cooperantes, y las posibilidades tecnológicas se prestan también para congregar a grupos que atentan de manera nociva y malévola contra la sociedad.

Rheingold propone una reflexión consciente sobre la nueva etapa que se inicia en el refinamiento de las redes sociales. A medida que estos mundos virtuales, sociales y físicos comienzan a confluír y a entremezclarse, aumentan simultáneamente las “maquinarias de espionaje”, con implicaciones sociales panópticas de un nuevo reordenamiento de la existencia, que ya se empiezan a vislumbrar. Para Rheingold, en estas nuevas prácticas sociales de asociación y cooperación se destacan, sobre todo, los “sistemas de reputación”; es decir, “la trayectoria que cada individuo lleva consigo y que los demás inspeccionan, de forma rutinaria, para decidir su valía en cualquier ámbito, desde su aptitud conversacional hasta el riesgo de una hipoteca”, los cuales sirven como indicadores-mediadores de confianza en la red (p. 25).

El autor describe, en los ocho capítulos que conforman su libro, el desarrollo de sus investigaciones sobre las prácticas tecnológicas y las teorías sociales; analiza, igualmente, la probable evolución de los dispositivos móviles, y el poder de intercambio de recursos entre usuarios (P2P), así como el estudio de la cooperación y la reputación entre los usuarios de estas nuevas tecnologías. Aborda, con juicio analítico, tanto los conflictos normativos sobre el campo electromagnético como los riesgos que conlleva la pérdida de la privacidad dentro de esa *inmensa telaraña panóptica* que se teje a nuestro alrededor (p. 27).

El libro merece el reconocimiento del lector interesado en descifrar los retos sociales que plantean las tecnologías de las multitudes inteligentes y en reflexionar sobre los alcances y limitaciones, los riesgos y oportunidades que nos depara el uso de

las nuevas herramientas tecnológicas en la creación de un mundo humano sostenible.

Luis Ignacio Sierra Gutiérrez

Profesor Titular

Departamento de Comunicación

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana